

LOS AÑOS DE ESTUDIO PARA UNA INTERPRETACION SIMBOLICA DE LOS BARRILETES DE SANTIAGO SACATEPEQUEZ'

Guillermo Alfredo Vásquez González

El modo de ver las cosas, es el no tener bajo ninguna influencia de la cultura dominante -Así, el elemento crítico sobre nuestra estructura Global -Deberá, entonces tener una visión de nuestra cosmovisión de ver el mundo y la vida- Por lo tanto ir en la búsqueda de un pensamiento crítico, y salir del dominio de las clases del poder. GAVG.

I. INTRODUCCION:

En el año de 1992 con el deseo de superarme, mebi estudiando en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. El recorrido y las experiencias vividas han dado una mejor visión de indagar e interpretar, así, la forma de exponer la en este mundo de las ideas que con el discurso, juega un papel de suma importancia para la comunicación científica en el marco teórico conceptual, de aquí nos puedan guiar a una forma explícita de la concepción naturaleza-sociedad, ya que a lo largo de la historia de la humanidad andado origen a la vida y su transformación de la naturaleza y la actividad social de los hombres.

Es en ese preciso momento que con los compañeros de grupo y por disposición del catedrático, así como también lo disponía el programa del curso cuyo contenido fue el realizar un trabajo de campo. Junto a Hugo Barrera, Adriana Guerra, Lisbeth de Mendoza, Marco A. Monroy, Arturo Vásquez, motivados todos a emprender una nueva experiencia de estudio.

El tema dispuesto fue el de realizar un trabajo de contenido antropológico, cuya interpretación debía de ser en un contexto del **Ciclo Religioso de la Cuaresma y Semana Santa** en varias regiones del país, excluyendo la capital y Antigua Guatemala.

Trabajo de investigación en los cursos de Antropología General y Social (primero y segundo semestre de 1992) que se imparte en la actualidad en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, por el Lic. Carlos Rene García Escobar.

Nuestro trabajo fue en la localidad de **Santiago Sacatepuequez**, luego de ciertas normas y lineamientos del catedrático que debíamos tomar en cuenta para la realización de dicho trabajo hasta la entrega del informe final.

Esas experiencias vividas, han ido haciendo una mejor visión para enfrentarme a un marco lleno de motivos inciertos de los fenómenos culturales que siguen latentes, y aun siguen allí. Ese contacto con la gente de la población, como un primer acercamiento con esa sociedad, a la cual nos insertamos en algo todavía oscuro en nuestro pensamiento. La búsqueda de los primeros contactos y la metodología que debíamos utilizar para captar la información que fuera la base de su contenido, así poco a poco la interpretación de los fenómenos en las manifestaciones populares fueron moldeándose. Muchas personas fueron las que nos ayudaron; El Señor Abelardo Navas, Sra. Elvira Mérida, que por conocidos de uno de los compañeros, además fuimos conociendo a otras personas que se sumaron como informantes. Muchas fueron las dificultades que debimos de sortear, como aquellas que constituyen la complejidad que da en esa manifestación por tratarse de una región de un alto grado de población indígena (95%). Una de ellas fue el idioma, el cual es ya una barrera que obstaculiza la buena comunicación.

A medida que fueron transcurriendo los días, llegó el fin del semestre, culminándose con la entrega del informe final. Ya en el siguiente semestre, en el curso de Antropología Social, en el mismo año, el Lic. García Escobar, planteó que era conveniente el regresar al mismo lugar, solamente que el trabajo debería dirigirse a un contexto social, es así, que volvimos a Santiago. Para ese entonces ya no se dificultó la tarea de recopilar la información, ya que estábamos identificados con las personas del pueblo, aunque debimos de solucionar otros obstáculos que se fueron presentando en el camino. A partir de este momento, el semestre fue necesario de **alargarlo** por problemas internos en la Universidad. Es aquí que dio lugar a que viviéramos la manifestación popular; **Los Barriletes de Santiago**. Es aquí que surge la motivación de indagar sobre este fenómeno y sus transformaciones históricas y de las costumbres como parte de las tradiciones populares, las que identifican a nuestra cultura que transmitidas generalmente de generación a generación las que reflejan sus vivencias, aspiraciones, concepciones de la vida y de la muerte, etc. Las formas de construir y adornar sus viviendas, las comidas caseras, el arte popular, las creencias, supersticiones, la mitología, música, danza y otras; en fin, lo que ha sido llamado por algunos investigadores, **saber popular** o por otros, **la cultura popular tradicional**.



Las visitas cada **1o. de noviembre**, ha de observarse que la manifestación que año con año sufre un deterioro en su contenido espiritual y valorativo que esta dentro del grupo humano de donde corresponde. Los cambios en su estructura social, como también en su significado esencial, pero que aun así sigue manteniéndose como patrimonio cultural de la localidad.

Por decir, en nuestra sociedad no se ha tenido el cuidado en estas estilizaciones, las cuales siguen falseándose, pretendiendo con criterio clasista, se apoderan de estas formas de **arte popular** que son del pueblo, ya que allí es donde han nacido y creadas en su forma sincrética, cuyas generaciones enteras las han mantenido en su vigencia, pues son ya el reflejo de concepciones de la vida y de su idiosincrasia.

El arte popular tiene leyes propias que necesariamente no tienen que corresponder a los criterios foráneos, sino son las formas auténticas del arte popular que han nacido del saber del pueblo, por lo tanto son anónimas, empíricas, colectivas, y tienen una función social, las cuales cumplen en cierto orden de ideas dentro de esa sociedad.

En cuanto a sus características que el tiempo le ha dado y que siguen dentro de ella, dicho así, ese patrimonio cultural de la localidad los identifica y le da sentido creativo a la manifestación de los **barriletes**, y otros motivos culturales, que cargadas de espiritualidad van desde sus creencias y valores, dirigidas a su cosmovisión el modo de ver la vida, lo cual hace que se conserve esa tradición, ya que aun viven dentro de ella.

II. ANTECEDENTES:

La población de Santiago Sacatepéquez, que para esa ocasión es un marco viviente de caracterizaciones simbólicas que conservan vivas ciertas formas descriptivas del patrimonio cultural, que como el alma del pueblo, como su manifestación de colorido y esplendor en el arte popular, no a si en su forma espiritual, que a través del tiempo y la historia les ha sido heredada. Ideas de una actividad humana que sigue poniendo esa creatividad costumbrista, que hoy surge como un elemento de consumo **turístico**, "**LA CULTURA DE LA GANANCIA**". *"Muchos elementos de la cultura popular son asumidos por la cultura de la ganancia y distorsionados según los fines de ésta. Pero a un nivel más general, la misma cultura popular es sometida globalmente a una operación de consumo"* (Lombardis Luigi M. 1978:163).

En cuanto al proceso histórico de la vivencia colectiva, las consejas o leyendas que han transmitido por un lenguaje claro y accesible en su noción de significado haciendo indispensable que expresen y que sigan con su verdadero sentido social, ya que esta manifestación como parte cultural, debe de ayudar a esa conceptualización de su historia, o bien de su ser, ya que los hechos del pasado se deben reflejar con toda claridad objetiva y no deje de ser un intento de explicación en una realidad desconocida, en este caso, de sus creencias populares, las que están formadas de una mezcla de realidad y fantasía muy particular dentro de su cultura.

Este reflejo dinámico que al constante cambio y forma, el populismo y sus características, siguen sufriendo cambios en la estructura socioeconómica, y por no decir, en lo cultural. Por otro lado, la fuente oral que transmite dentro de ella, como fuente perecedera desafía su esencia popular, sujetas a sus propias creencias, mitos, ritos y tradiciones, y no queden en la historia como siempre recuerdos para las generaciones venideras. En tal sentido, los cambios que provocan influencias externas, que siguen atrapando y distorsionando desde fuera su sentido creativo tradicional.

Para volverse historia los acontecimientos deben ante todo estar relacionados entre sí, formar una cadena, un continuo flujo. La continuidad, la coherencia es el requisito previo elemental de la historia- y no sólo de la historia sino hasta del más sencillo relato o "historia" (Kaltler, Eric. 1985:15).

Qué es lo que intentamos obtener, un resultado concreto para que nos sitúe en su naturaleza expresiva, ya que cada país o región trata de

identificarse por sus características peculiares, las cuales están conformados por el "PROCESO HISTORICO", actos que se dan a través de las manifestaciones populares que rigen sus creencias, valores en un tiempo y espacio. En tal sentido que cada primero de noviembre dan culto a sus difuntos, actos que contienen gran valor en la colectividad, y que siguen identificando a ese pueblo el día de los "Santos y Difuntos".

Lo anterior, al cabo del tiempo ha ido variando, no solo en su contenido ritual, expresivo y simbólico, ya que el acontecimiento que pone énfasis a su propia imaginación y creatividad, le dan el sentido en una reflexión gráfica y material, ya que la espiritualidad ha ido quedando afuera del contexto tradicional y el fervor bajo influencias aculturadoras están quitando ese sentido mágico religioso y tomando otro tipo de interpretación.

Este fenómeno que ante todo tiene un carácter simbólico, cuyo significado en un orden coherente que a través de efectos concebidos y marcados durante su vida, los símbolos han marcado en la historia de la humanidad un sello ineludible de interpretación y entendimiento. El símbolo expresa ideas en acción, es decir el mundo simbólico tal como es vivido por una sociedad tradicional u otra en su tiempo histórico, por lo tanto el símbolo como el mito y sobre todo el rito, abarca acciones cotidianas que están aun vigentes y es comprendido en su significación esencial como vinculación directa de lo "sagrado". *"...el símbolo constituye -y toda expresión o manifestación ya sea macro-micro cósmica, es simbólica-una señal real o conjunto de señas vivas que entrelazan y relacionan entre sí a través de la pluralidad de sus significados conformando un lenguaje o código cifrado propio y relevador con el que además cohesionan en la sociedad en que se manifiestan"* (González, Federico: 1989:32). El mismo autor manifiesta que el símbolo, mito o el rito son el vínculo entre la realidad sensible, perceptible y cognoscible. Ellos son una expresión que se revela al manifestarse y como el puente entre lo conocido y lo desconocido. Además la idea que se tiene del símbolo en la sociedad contemporánea, es decir que este marco de ideas, y el mundo de la modernidad globalizante, se le está desconociendo, se le utiliza como simple convencionalismo, no otorgándole su valor sustitutivo. *"El Mito, que desde luego es simbólico, manifiesta un hecho ejemplar, que por serio, organiza la vida de los que creen y confían en él. Es más, éste constituye su íntegra creencia y por lo tanto instaura su confianza, pues en cualquier sociedad tradicional es la manifestación misma de la verdad al nivel humano. Los ritos son simbólicos en acción y expresan en forma directa las creencias y la cosmogonía que asimismo las historias míticas traducen. Estas tres manifestaciones complementarias revelan los secretos más*

profundos de la vida, el cosmos y el ser y conforman todas las imágenes posibles del hombre tradicional, y por lo tanto su identidad". (op. cit.: 33).

Esta expresión que es parte identificatoria cuyos rasgos penetrantes de otra cultura se insertan en las regiones, pero con el tiempo van tomando otros caracteres, además de valorizarse y estructurarse dentro de la sociedad, se vuelven propias y toman sus propias características, de ahí que son como estratos elementales de la cultura que los identifica.

Estas manifestaciones que se presentan en este municipio, cuya tradición llena de colorido, pero acompañadas de sincretismo que giran a su alrededor de sus propias creencias, dándole todo un tipo de valor, pero el proceso alienante en su interpretación y significado provocado por la fusión penetrante de culturas foráneas y los procesos de aculturación, los medios de comunicación y de otros, aprovechan esta manifestación popular de los "BARRILETES", en tal sentido las políticas culturales promueven eventos y toman lo tradicional para su beneficio. "...un ejemplo más escandaloso de tal operación está dado por la **turistificación** de las "tradiciones populares", se convierten en el aspecto visible de un mundo exótico, hacia el cual son orientados..." (Satriani L. Luigi, op. cit. 163).

IV. CONCLUSIONES:

Es casi indiscutible que el origen del "Barrilete" por esta tierra sea un suceso que se marca, más o menos a principios de este siglo (XX), aunque no se precisa con un dato su origen por esta región. En los anales asiáticos se conoce desde tiempos inmemorales, cuyo significado ha sido ritual y de un modo fue traído por emigraciones asiáticas, o bien de la cultura hispánica. Pero este carece de confiabilidad. En el artículo de la Revista "GENTES Y COSAS" (Bco. de Guatemala, Nov. 93, AZTIRAN, pp. 11 y 12) "(...) La Tradición del Barrilete; se ha resemantizado en la cultura guatemalteca, refiriéndose en la comunidad de Santiago Sacatepéquez, pero ha tomado peculiaridades propias a través del tiempo cuyas características despiertan un interés muy profundo de encontrarle una explicación desde cualquier punto de vista en el tiempo, ya que la cultura tradicional ofrece varias dificultades de interpretación exacta, pero en sí, el objetivo de profundizar su significado también es el de determinar dentro de ella el papel asociador dentro del grupo, en tal sentido, exponer un criterio que nos conduzca entre los pobladores a una veracidad exacta de su inicio, se han limitado a decir "Que es una costumbre, una **tradición** legada y fielmente mantenida hasta cierto

punto, que con el tiempo el sentido ritual y mágico en su manifestación gráfica de los elementos que la compone (geométricos) y llenos de colorido, dan una variedad interpretativa, por otro lado que esta tradición con el tiempo ha venido explotándose, creado distorsión en su contenido esencial (El turismo)".

(...) "Por otro lado, una de las conexiones de anales chinos en épocas de las dinastías, hace unos mil quinientos años, el Emperador **Lieg Wu**, lo caracterizaba como un **símbolo** de papel que se podía desempeñar como un elemento para transmitir señales de cualquier índole. Otro caso **Lishang Pai** habla del material empleado para la elaboración de los **Cometas**, el **bambú**, acá en el municipio es la **Caña de Castilla**, que tiene gran similitud a la mencionada, primeramente, razón que presenta dicho material las bondades, ya que los espacios entre sus nudos son largos, el peso y flexibilidad". A todo esto hace reflexionar su origen, además el vuelo de un barrilete auguraba en su significado simbólico, como elemento asociador en el punto de creencias religiosas, místicas, en que pueden crearse **similitudes**. El día de limpieza de tumbas, volar y soltar un barrilete o bien elevarlo con todos sus males y desgracias, al cortar la soga y dispersarse a los vientos, se desvanecerán todos los malos espíritus.



- Lo anterior nos trae que los niveles populares y la homogenización del arte popular lleven a reflexionar concretas de análisis, conseguida pueda fluir en su desarrollo simbólico e interpretativo.

- Que el tiempo transcurrido en el contexto interpretativo y simbólico, la celebración del **Día de los Santos y Difuntos** ha venido deteriorándose, fuerza foráneas, el consumo turístico y la cultura de la ganancia, han ido eliminando aquellas manifestaciones colaterales que se deban en el entorno del **barriletes**. costumbres antiguas: **Los Emponchados, Velación de las Candelas, el Pojoy Naye**.

- Que como arte y esplendor, los barriletes de gran dimensión a la vista de la multitud que llega al cementerio a apreciar la majestuosidad tradicional, de ese día, es lo que debe rescatarse por las autoridades, favoreciendo a todos estos jóvenes que con gran esfuerzo, dedicación y sumado al gasto y trabajo que esto provoca.

- Que las rupturas populares, que a su vez hacen que los sistemas cierren y reduzcan espacios necesarios a nuevas perspectivas de estas manifestaciones dirigiéndolas a sus cauces originales que le precedieron. Dando bienestar y progreso que provienen de su mundo exterior, cuyas características puedan reafirmar su identidad cultural en la visión de su mundo y de la vida, así activar hacia un desarrollo gradual y seguir en posición de esa identidad que los caracteriza, a la vez que no sea manoseada y manipulada por el control de los grupos hegemónicos.

- Por último, los cambios simbólicos que se han dado a través de cambios reivindicatorios y la vitalidad de los pueblos indígenas, que se dan con mayor fuerza desde los 500 Años del descubrimiento. Pasando de figuras geométricas, a imágenes, simbólicas de su propia identidad, es decir elaboran sus barriletes expresando su cosmogonía que los identifica hacia el mundo exterior. Pero hay que recalcar que la tradición sigue tomando rumbos ya no espirituales, sino de un espectáculo de color y tradición, aprovechada por el grupo hegemónico, el turismo y otros grupos de foráneos que aprovechan la ocasión para hacerse de alguna entrada económica.



V. RECOMENDACIONES

Que aquellos anhelos que durante el tiempo que he vivido año con año y con fines de divulgación –que es la más fácil manera de confundir los hechos– los **barriletes** solo tienen como objetivo establecer comunicación con los antepasados, entonces ese simbolismo debe de encaminarse a su sentido que le dio vida, además de protegerlo y preservarlo, pero no explotarlo y distorsionarlo en sus elementos reales que le han dado vida a esa manifestación cargada de espiritualidad a sus propias creencias.

La realidad consciente de perpetuar en el concepto real de este fenómeno, pueda dejar mejoras en la comunidad, y no sea explotada por otras instituciones lucrativas que siguen aprovechando, consumiendo además de deteriorarlas con el fin de explotarlas económicamente, sin importar en su seno su tradicionalidad y contenido simbólico.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Castañeda-Medinilla, José
1979 Guatemala Indígena,
Volumen XIV, Nos. 3-4 Julio,
Diciembre. "Policromía de los
Barriletes de Santiago
Sacatepéquez".
- 2) González, Federico
1989 Los Símbolos Precolombinos
"Cosmogonía, Teogonía, Cultura".
Impreso en España en los Talleres
de Romayá/Vall, S.A. de Capellades
(Barcelona).
- 3) Eliede Mircea
1992 Imágenes y Símbolos, Editorial
Taurus. Reimpresión.
- 4) Kahler, Erich
1985 Qué es la Historia? Editorial Fondo de
Cultura Económica, México.
Reimpresión.
- 5) Lombardi S. Luigi M.
1978 Apropiación y Destrucción
de la Cultura de las Clases
Subalternas. Editorial Nueva
Imagen, México 12, D.F.
- 6) Lara Figueroa, Celso
1990 Contribución del Folklore
al Estudio de la Historia. Editorial
Universitaria.
- 7) -----
1990 Leyendas y casos de la
Tradicón Oral de la Ciudad de
Guatemala, Editorial Universitaria.
- 8) -----
1991 Cultura, Artes Populares
e Historia de Guatemala, Colección
Tierra Adentro, Volumen 12.
Subcentro Regional de Arte y
Artesanías Populares.

- 9) Pritchard, Evans
1957 Antropología Social. Editorial Nueva
Visión, Buenos Aires.
- 10) Smelser, Neil
1957 Carlos Marx - "Sociedad
y Cambio Social". Editorial
Extemporánea. México.
- 11) Vargas L. Riaño, P.
1993 Culturas Populares y Contextos
Sociales, "Un Enfoque Interpretativo".
Fotocopias de clase Teoría de
Folklore. Resumen Crítico.
- 12) White, Linton.
1964 "El Símbolo", Capítulo II,
del libro "La Ciencia de la Cultura".
Editorial Paidós, Buenos Aires, pp.
41-55.

Otras Fuentes Bibliográficas

- | | |
|---------------------------------|---|
| Teorías del Folklore en América | CONAC-Venezuela, Latina, et. al
Biblioteca INDEF1, 1975 Editorial
Talleres de Italgafia. |
| Periódico La Hora | Tradiciones Populares-Jueves 31 de
octubre de 1996, pp. 14-16. Autor
Celso Lara Figueroa. |
| Periódico Prensa Libre | Sección de Tradiciones, 1 nov. 96,
pp. 23-24, Autor Edwin Castro. |
| Revista Domingo | 3 nov. 96, pp. 8-11, autor: |
| Suplemento de Prensa Libre | Manolo Garcia, |